



SEMINARIO DIOCESANO MISIONERO

Abril 2024

Redemptoris Mater

✱ Cádiz ✱

Número XXVIII

SANTA CATALINA DE SIENA: UNA SANTA ANTIGUA Y NUEVA

El 29 de abril se celebra la fiesta de Santa Catalina de Siena, una de las patronas de Europa. El periodo histórico en el que vivió, sus características personales, así como su obra literaria hacen de Santa Catalina un personaje fascinante. Hay una anécdota que nos ayuda a comprender la importancia de esta gran mujer. Antes de convertirse en Papa, durante los años en que Joseph Ratzinger era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sabemos, que llegando el día de Santa Catalina, el cardenal Ratzinger se levantaba a las 4:00 de la mañana, hacia que lo llevaran en coche de Roma a Siena, celebraba la Eucaristía en el altar de la santa y a las 9:00 estaba ya sentado en su oficina como todos los días. A través de este hecho podemos ver la importancia que tendrá para el futuro Papa Benedicto XVI, la figura de Santa Catalina de Siena.

En el año 1347, estalla la Peste Negra, que en pocos meses llevará a la tumba más de un tercio de la población europea, precisamente en este año nace en Siena, de un parto gemelar, Catalina, la hija número veintitrés de Jacobo Benincasa y de su esposa Lapa. El padre se dedicaba al comercio textil y más concretamente a teñir tejidos. Alrededor de la pequeña Catalina florece, desde muy pronto, una "Leyenda" que llena de milagros su infancia y juventud. Lo que es indudable es que la vida de Catalina

está signada por la visión de Cristo sonriente, de cuyo Corazón parte un rayo luminoso, que llega hasta Catalina y la hiere de amor, hasta el punto que a los siete años la pequeña Catalina hará un voto de virginidad, que para ella significa un voto de amor exclusivo a Cristo.

Es muy interesante la relación de Catalina con su madre, la cual quería que se casara. En un momento, discutiendo sobre este asunto, Catalina le dirá: "todo esto sucede por qué tú amas en mí aquella parte que yo he tomada de ti, más que aquella que he tomado de Dios". Podemos decir que en la historia de la educación pocas veces se ha descrito con tanta claridad, y en forma tan cristiana, el error que, con mucha frecuencia, los padres pueden cometer con sus hijos, es decir, amar en ellos más la carne que ellos les han dado que el alma que han recibido de Dios.

Un ejemplo de la atracción que Catalina ejercía en su ambiente, en un siglo en que la mujer no era demasiado considerada, es que alrededor de ella se formó un grupo de seguidores compuesto por personas de distinta clase y condición: magistrados y embajadores, pintores y poetas, nobles caballeros y artesanos, mujeres de la nobleza y mujeres del pueblo. En este grupo se discutía de teología, se leía la

Divina Comedia de Dante y se estudiaba a Santo Tomás de Aquino! pero sobre todo se aprendía, debido a la presencia y al influjo de Catalina, a amar con todo el corazón a Cristo Redentor y a la Iglesia, que es su Cuerpo Místico. Esta pasión y preocupación por la Iglesia, nota característica de la santa, se pone de manifiesto en su correspondencia con el papa Gregorio XI. Para convencerlo de que vuelva de Aviñón a Roma, Catalina se dirige al Papa, con respeto pero con mucha claridad, en estos términos: "Os pido, de parte de Cristo crucificado, que no actuéis como un adolescente atemorizado, sino virilmente como un hombre de verdad". Al final, el Papa, en contra de la opinión de todos los cardenales, que se encontraban en Aviñón seguros y protegidos por el rey de Francia, en septiembre de 1376, decide volver a Roma, siguiendo las palabras de Catalina.

Con respecto a su obra escrita, "El Diálogo", en un tiempo muy breve nace la obra que había preparado durante

toda su vida y que hará de ella una doctora de la Iglesia. El Diálogo con la Divina Providencia, está dividido en 167 capítulos, en los cuales el Padre del cielo, va respondiendo a las preguntas que le hace Catalina sobre sí misma, sobre el mundo y sobre la Iglesia. La respuesta de Dios es siempre la misma: su Misericordia eterna y su Providencia constante por todas las criaturas.

Aunque no había cumplido 33 años, Catalina estaba muy fatigada por todos los acontecimientos. Muere el último Domingo de abril del año 1380, a las tres de la tarde, como Cristo, el único amor de su vida, rezando por la Iglesia a la que llamaba "dulzura de mi alma" y repitiendo: "Oh Dios, ten piedad de mí y no me quites nunca el recuerdo de ti". A Catalina se le dedicaron tres funerales: uno querido por el Papa, otro por el Senado de Roma y otro por la Orden de Predicadores, a la que había pertenecido como "Terciaria dominica".



Pintura de Santa Catalina abrazando el Crucifijo

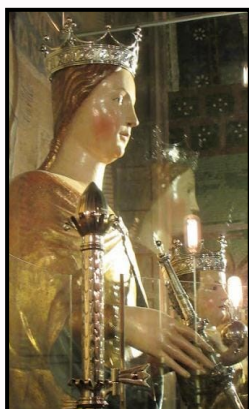
PEREGRINACIÓN DE LA SEMANA *IN ALBIS*



La peregrinación de Pascua la hemos hecho, como el año pasado, junto con el seminario Redemptoris Mater de Granada. En Barcelona fuimos acogidos por las comunidades de la parroquia de las Santas Juliana y Semproniana. En la foto los dos seminarios, de Granada y de Cádiz, junto con Juanjo Armendáriz, párroco y Javier Sotil, coadjutor.



Un grupo de seminaristas delante de la fachada de la catedral de Barcelona



El santuario de la Mare de Déu de la Mercè, ha sido el objetivo de nuestra peregrinación a Barcelona. Esta imagen se venera en el santuario de los P.P. Mercedarios de la ciudad Condal. El original era una imagen de madera del siglo XIV, que se quemó en un incendio. La talla actual es una réplica fiel del original.

A nuestro regreso de Barcelona pasamos por Valencia, junto a varios seminarios de España, donde tuvimos una visita a la Capilla del Santo Cáliz, en la cual se conserva, según la tradición, la reliquia del Cáliz utilizado por Jesús en la Última Cena.

La explicación del "Guardián del Santo Cáliz" el P. Álvaro Almenar fue sumamente interesante utilizando razonamientos históricos, caligráficos y litúrgicos.

El día 1 de mayo, tuvimos un encuentro los tres seminarios de la provincia de Cádiz: el seminario conciliar de Jerez de la Frontera, el seminario conciliar de Cádiz y el Redemptoris Mater. y tuvimos una visita, guiada por el competente profesor Glicerio. Visitamos el “Panteón de Marinos ilustres”,



Visita a la Carraca

un lugar sumamente representativo y simbólico para la Armada. Allí celebramos la Eucaristía. Después de comer en el seminario de San Bartolomé, terminamos la jornada rezando visperas con las monjas Carmelitas Descalzas de Cádiz.



Como en años anteriores, el domingo "in albis" se celebró un campeonato de fútbol entre las diversas parroquias de la zona. También participó el seminario, digamos que los resultados no fueron muy brillantes... ¡Nos metieron ocho goles! pero, como se suele decir en estos casos: “lo importante es participar”.

El Seminario se mantiene gracias a la Providencia que se muestra en la caridad de los benefactores a través de donativos.

Si quieres, puedes ayudar con una donación a nuestro seminario de varios modos:

- 1) Haciendo un ingreso en la cuenta de banco ES40 2100 8524 1102 0006 4940;
 - 2) Bizum (ONG 38186);
 - 3) Mediante domiciliación bancaria, llamando a Rafael Sánchez 647 84 75 96. Para incluir su donativo en la desgravación fiscal (Declaración de la Renta) puede hacerlo en www.srmcadiz.com/desgravar/
- El Señor te bendecirá por tu generosidad, en el modo que solo Él sabe y puede hacerlo.

3 MANERAS

DE AYUDAR AL SEMINARIO

Redemptoris Mater de Cádiz y Ceuta

Bizum

Puede hacer un donativo en el móvil desde su app bancaria, mediante "Bizum", eligiendo "Hacer donación" (o equivalente), introduciendo el código del seminario:

38186

Domiciliación bancaria

Por este medio puede hacer un donativo periódicamente. Para ello es necesario que nos facilite algunos datos, bien llamando a nuestro ecónomo Rafael Sánchez:

647 84 75 96

o bien desde la web:

www.srmcadiz.com/domiciliacion-bancaria-2/

Ingreso directo

Puede realizar un ingreso directo en la cuenta:

ES40 2100 8524 1102 0006 4940